Año IV. HABANA, DICIEMBRE 30 DE 1905. Núm. 170.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos — REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) — 25 ejemplares, 50 centavos

El hombre futuro

La primera dominación que el hombre ha sufrido es la de la naturaleza, dominación que aún subsiste y que será posiblemente la única que no desaparecerá del todo, por más que esté continuamente aminorándose, disminuyendo de un modo palatino, pero eficiente.

Ha venido después la del hombre sobre el hombre, dominación aparecida posteriormente, y cuyo fin se ve ya cercano.

Esta dominación presenta diversos aspectos, fases determinadas á un mismo fin, y cuya variabilidad ha dependido siempre del grado de resistencia que el dominado ha opuesto al dominador.

La fuerza ha sido el primero de esos aspectos; pero no bien el dominado se ha dado cuenta de que podía contrarrestarla é independizarse, en consecuencia, de su dominador, ha hecho su aparición la astucia, con todo lo bajo y rastrero que forma su esencia, consolidándose de nuevo la dominación del hombre sobre el hombre, ó más explícitamente dicho, de un hombre sobre varios hombres.

Ha sustituído, pues, al predominio de la fuerza, aunque sin desaparecer sin embargo, del todo, pues aún coexiste, la dominación de la astucia, iniciándose con esta evolución el predominio de los más inteligentes, que es el que va haciendo su aparición lenta, pero progresivamente, sobre las colectividades humanas.

A los más aptos por el poder físico, siguieron los más aptos para el engaño, el embaucamiento, y ahora se diseña el triunfo de los más aptos por su intelecto.

El reinado militar, el del clero y el de los universitarios, señalan la marcha de la humanidad al traves de los tiempos, caracterizando sus tres fases características: la de brutal ó bárbara, la del misticismo, que es el despertar de los hombres á la vida llena de misterios incomprensibles, y la de la ciencia, que va contorneándose de una manera definida.

El proceso evolutivo no tendría nada de sorprendente, sería natural y lógico, si no hubiese existido al par de esas tres manifestaciones de superioridad, causando más perjuicios y mayor dominación todavía, la que podríamos llamar de los herederos, es decir, la de los descendientes de los aptos por su fuerza, por su astucia, ó por su inteligencia, individuos que careciendo de dotes especiales que les hagan ser superiores, viven la vida refleja de sus ascendientes y conservan el predominio y la posición elevada que aquellos les legaran.

En la actualidad van del brazo prendido los dominadores de las tres especies, juntamente con los que forman la clase últimamente mencionada: la de los herederos.

Estamos, pues, en la peor situación conocida por la humanidad, puesto que predominan casi de comun acuerdo la fuerza, el engaño, la inteligencia y los descendientes de todos los dominadores.

El período actual puede decirse que es el álgido de la dominación, y como todo lo que llega á su grado máximo está propenso á hacer crisis, á desaparecer.

Imposible es resistir esa cuadruple tiranía, en que la imbecilidad de los *herederos* tiene tan preminente lugar.

¿Desaparecerán todas esas dominaciones ó solamente algunas?

Nos atrevemos á afirmar, en contra de los cultores del superhombrismo, que todas ellas serán suprimidas, por lo menos en aquello que tienen de vejatorio para los que hoy se ven á ella sometidos.

Más claro; la inteligencia y la fuerza, así ciertas condiciones de carácter, al subsistir en los hombres, les darán una superioridad cierta sobre los que de ellas carezcan y harán de sus privilegiados poseedores guías de la humanidad en determinados trabajos y asuntos de la vida; pero, y aquí viene la distinción, tales superioridades no les servirán para fundamentar un derecho de dominio y explotación como el que hoy ejercen.

Un conocimiento cada vez más extenso y profundo de lo que es la vida, va haciendo conocer á todos los hombres la inconsistencia racional de la dominación del hombre sobre el hombre y poniéndoles en condiciones de resistir todo dominio, toda explotación, toda prepotencia.

Un hombre de ciencia será atendido cuando se trate de asuntos relacionados con el ramo del saber á que haya dedicado su intelecto, pero desoído en cuanto pretenda ejercer alguna presión sobre los demás en cualquier sentido. Guías, pero no dominadores, es lo que habrá en lo futuro.

Y la razón es obvia. Ni la inteligencia, ni la fuerza, son dones extranaturales á que haya que adorar, á que haya que rendir homenoje y someterse incondicionalmente.

Productos ambos naturales, sus poseedores no merecen mayor consideración que los que de ellos carecen, por cuanto que su mérito es semejante al del árbol que produce mucha ó buena fruta, lo que es muy útil para los demás; pero tiene poco extraordinario desde que no hace para darla más que cumplir con el funcionamiento de su organismo.

Descartado lo que de divino se achacaba á los llamados superiores por alguna cualidad resaltante de su ser, la idolatría ha venido á menos y está llamada á desaparecer y con ella la dominación y explotación del hombre por el hombre.

EDUARDO G. GILIMÓN.

Regeneración humana

La humanidad, según la historia de las primitivas épocas, viene siendo esclava desde que la opresión se apoderó del débil por imposición tiránica del fuerte.

Pues bien; el esfuerzo de los gobernantes de todas las épocas *en civilizarnos* ha sido tan lento, que en infinidad de siglos y de transacciones inmensas hemos adelantado tan poco, que aun subsisten horripilantes tiranías y castigos severos, imposiciones gubernamentales y caciquiles de los monterillas, representantes del desorden social que nos caracteriza.

Sin embargo de existir todavía déspotas de primer orden, semejantes á los de horca y cuchillo; sin embargo de existir aún instituciones brutales y sanguinarias dignas de las más grandes barbaries, ha sido tan rápida la evolución progresiva, que la sabiduría y entendimiento del hombre actual tiene sentimientos tan sanos y regeneradores, que sólo al bien de la humanidad afligida tienden.

Y como la sabiduría y perspicacia de estos hombres no la atajarán las represalias de las caducas instituciones que nos desgobiernan, hoy, todo lo que no tienda al bien del pueblo, se desmoronará bajo la rebelión de esos espíritus sentimentales que excitan y convidan á los seres para que tomen posesión de lo que por derecho les corresponde: de lo que Natura produce.

Y dicho esto, sólo me resta decirte, pueblo escarnecido y velipendiado, que tú solo, marchando hacia tu regeneración, podrás ser libre y emancipado.

RAFAEL M. ROSELLY.

El verdadero sabio

SONETO

El sabio pasa el tiempo meditando,
sueña en la eternidad, piensa en la nada,
se lanza al infinito y se anonada,
su pequeñez tan grande contemplando.

En las leyes del Cosmos penetrando,
todo intenta abarcarlo su mirada;
y á veces la verdad más ignorada,
á fuerza de constancia va encontrando.

El sabio ensalza el Bien, estudia el mundo;
es humilde, en extremo complaciente
y siempre siembra el bienestar fecundo.

Es bueno, observador y diligente;
los errores combate con gran celo,
y abrázase á la Acracia con anhelo.

R. DE CASTILLA MORENO.

DESTELLOS

Así como el huracán barre todos los árboles viejos y podridos que encuentra á su paso, la revolución social barrerá esta sociedad de inmundicias, zánganos y canallas, para crear una sociedad sana basada en amor.

***

Si la emancipación del trabajador hubiese de venir por medio de la política, bien podríamos dormir el sueño de la esclavitud y la ignorancia por siglos y más siglos, porque ésta no vendría nunca.

***

Hemos de conocer todas las cosas antes de anatematizarles, á fin de no sufrir equivocaciones. Ya que en el fondo tengo bien analizada la política, comprendo que está basada en el engaño, que solo trae buenos resultados para los que desean mandar, explotar y gobernar. Pero para el que vive del trabajo la miseria, porque los políticos sólo persiguen perpetuar el robo y la miseria al que trabaja, para ellos afirmar su medro personal.

Por eso la detesto y combato, por falsa.

***

Si el pueblo en vez de encumbrar políticos los combatiera, acercaría más el dia de su libertad; puesto que esta radica en la destrucción de las instituciones que sostiene la sociedad presente.

ANGEL TALIA.

Habana.

La huelga de Key West

De Santa Clara

26 de diciembre de 1905.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Los Gremios Unidos de esta localidad correspondiendo al principio de solidaridad proletaria, celebraron la semana próxima pasada un mitin de simpatía por los compañeros declarados en huelga en Cayo Hueso.

Hablaron en el referido mitin distintos oradores, abogando todos por el apoyo moral y material á que son acreedores los bravos luchadores del trabajo, que allá, en la histórica Llave del Oeste, reclaman una pequeña parte de lo mucho que los explotadores de la humanidad trabajadora le restan, y que, indudablemente, saldarán el día que los esclavos modernos, despojados de los prejuicios sociales, se lancen á la lucha de clase á conquistar con la tea redentora la libertad económica, única y verdadera libertad que necesita la gran familia proletaria para vivir la vida de la paz, el amor y la igualdad.

Se organizó una Comisión de Colecta, la que trabaja constantemente recabando recursos para los compañeros huelguistas; recursos que serán enviados al Cayo con la mayor prontitud, á fin de que puedan sostener esos queridos compañeros la actitud digna que han asumido ante la rapacidad burguesa del oso del norte, que, en su afán de acaparar oro, es capaz de devorar á todo el que á ello se oponga.

Los trabajadores villareños han correspondido dignamente al llamamiento hecho por el Comité Ejecutivo de los Gremios Unidos, prestando su concurso solidario á los huelguistas de Key West, demostración evidente de que ya van desligándose de la maldita política, causante de la miseria que padece el pueblo que trabaja, suda y no come.

Vuestros y de la emancipación.

Juan R. Vila, Juan E. Bermúdez.

Manifiesto

A LOS OBREROS Y TRABAJADORES DE SANTIAGO DE CUBA.

Compañeros:

El alma ahora vése nuevamente conmovida y nuestros sentimientos hondamente perturbados, pues la obra demoledora de los que en el afán de poseerlo todo quieren arrancarnos hasta el derecho de nuestra libertad de acción y de defensa, al extremo de concebir en sus cerebros ciegos por la ambición, el propósito de que nuestros hermanos de Cayo Haeso se sometan incondicionalmente á sus arbitrarias decisiones, cual si fuesen sus esclavos. Y nuestros compañeros, heridos en su dignidad, con justa indignación, han tenido que repeler esa inconsiderada agresión á su albedrío, con el único medio disponible en tan apremiantes instantes, con la huelga general.

Ya ese paso supremo está dado; pero el maquiavelismo de los fabricantes abrigan el propósito de someterlos á sus autoritarias decisiones por medio del hambre.

La mayoría de nuestros compañeros residentes en aquel Cayo tienen á su lado sus familiares y esta circunstancia agrava más su situación; pero ¡no importa! los recursos que ellos no pueden suministrarse les serán facilitados por sus hermanos de Cuba, pues hemos de demostrar que si la absorbente táctica del capital es la de acorralarnos en la impotencia, con esfuerzo hercúleo que espontáneo hará brotar de nuestra voluntad, les haremos ver que mientras aliente en nuestros pechos el espíritu de solidaridad, la obra del mal será reprimida y la justicia resurgirá magestuosa y radiante.

No necesitamos estimular vuestros sentimientos para que respondais solícitos al llamamiento que hacemos á vuestra generosidad nunca desmentida; no podeis olvidar que nuestros hermanos emigrados residentes en Cayo Hueso, fueron los precursores de nuestra era de independencia política, y ese solo hecho es suficiente para que no les abandonemos en tan críticos instantes y faltos de recursos, agobiados por la miseria y el hambre tengan que deponer su justísima actitud y sucumbir en brazos de la ambición y de la tiranía.

No es menester un gran esfuerzo pecuniario para ayudarles en esta suprema é ineludible protesta contra los vampiros de nuestra sufrida clase, pues cada cual á la medida de sus fuerzas puede contribuir en esta obra de solidaridad. Vuestra voluntad os dictará la cuantía del óbolo que debeis depositar como

auxilio á vuestros hermanos, el cual auxilio deberá entregarse en el Círculo Obrero, calle de Maceo, entre Santo Tomás y San Pedro, al compañero que está de turno para estos casos, en poder del cual está la lista de los suscritores y el que entregará el correspondiente recibo por las cantidades que lo ameriten.

Compañeros, tened presente que todos por igual somos víctimas de las mismas asechanzas y lo que á ellos ocurre hoy, podrá mañana ocurrirnos á nosotros, y que lo que cuanto más hagamos en pro de ellos con creces, habrá de reproducirse luego á nuestro favor. Cumplid con vuestro deber de hermanos y pensad que la semilla que depositeis en el surco de la solidaridad, necesariamente habrá de producir una planta lozana y fructífera arraigada con hondas raíces en el campo del afecto y la confraternidad.

Para terminar, solo una recomendación nos atrevemos á hacer: que seais justos en determinar la cuantía de vuestro auxilio y á depositarlo en el sitio que os hemos indicado.

Santiago de Cuba, 14 de Diciembre de 1905.

El Subcomité de Auxilios.—Presidente, *Virgilio Medina; Luis Mariano Pérez*, Secretario; *Pedro Celestino González*, Tesorero, tabaqueros.—Vocales: *Manuel Raventós*, panadero; *Miguel González Céspedes*, zapatero; *Manuel Portes*, carpintero; *Nicasio Francisquines*, albañil; *José Acosta Ramírez* y *Gabriel Sierra*, tabaqueros; *Ismael A. Dihins*, tipógrafo; *Miguel García*, cochero.

La Religión y la Ciencia

Con su traje oscuro, recordando días tristes para el progreso, va perdiendo fuerzas la religión. Su aspecto es horrible. Miradla bien, va á morir aplastada por la fuerza de la ciencia: su cuerpo es fúnebre como toda su historia, llena de crímenes y falsedades. Ya se ve sola. Busca quien la acompañe y no encuentra á nadie. Las generaciones nuevas la desprecian, enamorándose de la ciencia. Alrededor de ella está la farsa; gente hipócrita, gente inconsciente y gente ignorante. Estos la sostienen, pero agonizando paulatinamente, á medida que la ciencia nos da á conocer sus verdades. Tiene á su lado lo viejo, lo caduco, lo rutinario; se vale de todos los medios para proseguir su historia embrutecedora, siendo su lema oprimir, atrofiar, corromper cerebros vírgenes é inocentes. Todavía hay pueblos que hacen de las suyas. ¡Pero qué pueblos! Pueblos muertos, pueblos que viven sometidos al inicuo y repugnante clericalismo, pueblos donde la ciencia no ha llegado á iluminar un solo cerebro; allí vive, pero artificialmente, hasta la hora que la verdad la sepulte, hasta que sus ciudadanos comprendan que vivimos en pleno siglo XX, hasta que cada ser humano sepa el derecho que tiene á la vida y desaparezca el fantasma de Dios, entonces morirá, por no poder resistir más tiempo el empuje progresivo que se extiende por la humanidad, entonando himnos sublimes, pregonando una sociedad libre, sin víctimas ni verdugos, sin reyes ni esclavos, donde el hombre no tenga que engañar á otro para vivir, donde no existan mercaderes de carne humana y donde desaparezcan las falsedades de esta sociedad corrompida.

La religión ha muerto, pero todavía se conserva su cuerpo putrefacto; falta enterrarlo. La ciencia se encargará de ello.

La ciencia, con sus esplendentes rayos llenos de buena savia, iluminará al mundo, para que entone al unísono, no una canción fúnebre, sino un himno de gloria.

T. Liberto.

LA POLICIA

Policía es una palabra que en italiano significa limpieza ó aseo, y por lo mismo el polizonte debiera ser aseado y limpio.

Pues bien; en todos los países suelen ser los polizontes los seres mas sucios indumental y moralmente.

Por mediación de estos entes repulsivos, por sus condiciones de inmoral suciedad, cometen los gobiernos los más brutales crímenes contra el pueblo.

Ellos son los que degüellan á multitudes indefensas en la vía pública.

Ellos son los que provocan los conflictos en los mitins y reuniones populares.

Ellos son los que inventan conspiraciones y *complots*, aprisionan y atropellan á quienes distinguen con su odio.

Ellos son los que llenan las cárceles y presidios de hombres dignos y honrados.

Su influencia es tan deletérea y su acción tan desmoralizadora que corrompe cuanto contacta.

Por esto los gobiernos al crear este cuerpo lo han hecho completamente á su imagen y semejanza.

Si la policía es sucia y brutal es porque los gobiernos quieren, y, además, porque este es su fin; es sucia y brutal, porque si así no fuera no serviría.

De modo y manera, que hay necesidad de barrerlo todo y rápidamente, para limpiar el mundo de basura tanta.

Y si la sociedad no se higieniza limpiándola de semejantes miasmas estamos perdidos.

T. Ros.

«La Unión Obrera,» P. R.

Cuadro religioso

El cura sale del templo. Una pobre viuda, de pie sobre el umbral, le sigue con una mirada congojosa; después, lentamente descendiendo las escaleras y llorando, se aleja.

A esta mujer se le murió ayer el hijo; y, creyente como es, venía á pedir una misa para salvar de las horribles llamas del purgatorio el alma del ser querido.

Pero no tenía los diez reales que cuesta una misa, y el cura no ha querido salvar esta alma, no ha querido consolar á esta madre, porque esta madre no tenía de qué...

Si embargo una misa no cuesta nada al cura, que es pagado por el Estado. Y ved porque llora más y más la infeliz.

Si la misa libra del purgatorio católico, ¿por qué no es gratuita?

Pero ese purgatorio es la gran fuente de ingresos del clero: en la tienda del sacerdote es lo que más da.

Luz y sombra

Sobre la gran placa sensible de la sociedad las distintas potencialidades de sus clases componentes van á dar impresiones diversas. A un lado—los menos—se forman núcleos bañados por luz intensa que se debilita á medida que se aparta de los grandes centros, para dejar sumidos en sombra completa—en la otra porción vastísima—á miriadas de seres.

Esta desproporción exorbitante que resulta de una infracción manifiesta de las leyes naturales, produce una serie de acciones y reacciones en la masa total del *organismo* sociedad, llamadas á representar idéntico papel que en la ciencia de la Administración tiene la teoría de la *actividad del Estado*. Pero no se equiparan sus resultados. Mientras ésta establece una serie continua de influencias entre el principio de autoridad y el llamado cuarto poder del Estado: el pueblo; y sus disposiciones—al menos, si así no resulta en la práctica en teoría se da por cierto—emanan del mismo en virtud de la función del voto; y esas disposiciones no encuentran su sanción real sino cuando la opinión pública las acepta: las otras quieren vivir una vida ajena al medio de que arrancan sus raíces, y por una anomalía de la realidad con el consentimiento tácito ó la resignación del mismo, sacarle todo el jugo posible que aporte savia pura al tronco carcomido por sus miserias de las modernas tiranías, tanto más execrables por cuanto tienen su asiento en la *trata* del hombre por el hombre, en la humillación denigrante del "obrero de fundición y de hierro."

Extendiendo, pues, el plano sociológico que observamos sobre nuestra mesa de estudio, vemos en él una amplia zona teñida de negro y otra reducidísima de blanco; entre ambas existe una franja que participa de los caracteres de las mismas y que conforme se acerque á una ú otra va tomando su color.

Corresponden estas divisiones á las tres clases principales que integran la sociedad hoy día, nacidas no de una armonía con las leyes de la Naturaleza, sino en virtud de la arbitrariedad, del robo, del bandidaje y de la opresión. Esas clases son la de los ricos *puros*, la de la burguesía y la del pueblo. Claro está que así como la materia no procede por saltos en su evolución gradual y penosa al producir las organizaciones superiores, esas clases no han surgido *ad-hoc* conformadas para los fines que hoy llenan.

Han nacido de una usurpación punible de *unos pocos*, en perjuicio de *los más*, constituyéndose en amos y directores apoyados en el derecho *aparente* que les da la posesión continuada de sus rangos, enfrente del derecho *real* que invocan los desheredados del actual orden de cosas, que piden con la energía que imprime en los corazones la defensa de las causas nobles, la reivindicación de los derechos hollados por más de diez y nueve siglos de tiranía política y económica.

Los amos son los mismos en todos los tiempos. Hoy toman otros nombres. Llámanse capitalistas, monopolizadores, trusts. Creen ser la palanca de la civilización y del progreso. Pero, ¿de qué civilización y de qué progresos nos hablarán ellos? Volvamos la vista á nuestro mapa. ¡Ah! En la esfera superior, bañada de luz intensa, donde se hallan los palacios de los portentados, carrozas magníficas, arrastradas por soberbios troncos, damas elegantes de la más refinada *high life*, pequeñuelos que jamás han sentido el frío ó el hambre de los que en los suburbios de las grandes poblaciones no tienen ni fuego ni techo con que abrigarse; ni muelles cogines que reciban su cuerpo después de la brega del día y de la ímproba labor, que no disponen como aquéllos de amplias y ventiladas habitaciones con todas las comodidades que hacen la vida grata y feliz, á donde baja envuelto en su pristina pureza el rayo de luz de la aurora, mezclado con el gorjeo cadencioso de las aves canoras y los efluvios tenues de los primeros capullos de abril, preñados de aromas enervantes y embriagadores, y al chocar en los cristales de las galerías da reververaciones de iris con coqueteos de novia alegre; en esos palacios que la vanidad de los hombres eleva sobre el nivel de las cabañas de los pobres, como una amenaza constante á los desheredados: existen los gérmenes de las mayores injusticias sociales. Son como el caballo de Atila. Su sombra al proyectarse en todos sentidos arropa en su manto de tinieblas, aniquilándolos, los dones más preciados que la Naturaleza concedió al hombre: la libertad y la tierra en que abre hondo surco y deposita la simiente que hace germinar al calor de sus esfuerzos,

En la otra zona de sombras se extiende como plaga maldita la indigencia; la gran legión famélica de los oprimidos. No piden más que justicia. Un puesto en el banquete de la vida. Pan espiritual y material.

¿Cuándo arrojará *Cristo* á los mercaderes del templo?...... ¿Cuándo el sol de la justicia brillará para todos?......

Jorge Durán

No puede suceder de otro modo. Lo viejo se opondrá al advenimiento de lo nuevo por lógico instinto de conservación; querrá seguir ocupando el hogar humano, aunque su edificio esté en ruinas. El edificio nuevo no podrá levantarse sino derribando el antiguo.

Para derribar sólo existen dos procedimientos: el barreno y el pico.—J. Dicenta.

ESPERANZAS

Todo en la vida material ha cambiado prodigiosamente. En la vida social, el obrero, esclavo del salario, existe todavía para alimentar, recrear y conservar á una casta de hombres que tiene de su parte la supremacía del dinero. Para el resto de los humanos que no pertenecen á esta casta, la civilización es algo abstracto, ideal, no traducido en hechos; el progreso una engañosa ilusión, con cuya conquista se pavonean los servidores privilegiados del tercer estado enriquecido. El pueblo carece de todo; carece primeramente de pan, y careciendo de pan, civilización, progreso, ciencia, arte, industria, no son para él más que terribles mentiras, torturas inventadas por la novísima inquisición de los satisfechos. ¿Qué afectos pueden producir los museos atestados de maravillas artísticas, los gabinetes científicos con sus gigantescas creaciones, las fábricas con sus obreros colosos, los almacenes reventando con el hartazgo de mercancías que no se venden y los lindos escaparates con todos los refinamientos del gusto y del lujo? Hablad de todo esto á los millares de desharrapados que se llevan penosamente las manos hacia la región del estómago vacío, que arrastran sus pies desnudos por el fango de las calles, que mal cubren con harapos los pellejos que sirven de único revestimiento á un manojo de huesos, que crujen á cada paso como queriéndose romper, y sólo obtendréis un gesto doloroso, expresión del organismo aniquilado, indiferente, al borde la tumba, esperando impasible la muerte, antes que buscando la prolongación de la vida.

¿Quién osará sostener que esta permanente perturbación, este inmenso desequilibrio es natural y eterno?

R. Mella.

CRONICA

LA REVOLUCION

Subía con el hatillo al hombro la empinada cuesta que conduce á la ciudad. Con el cuerpo inclinado hacia adelante, caminaba con paso tardo é inseguro como hombre próximo á dejarse caer en tierra rendido de cansancio y fatiga. Por los surcos de su rugosa piel corríanle gruesas gotas de sudor, que el polvo del camino tornaba en especial cosmético, embadurnándole el rostro al extremo de hacerle aparecer con una siniestra catadura. Al llegar junto á mí, el hombre del hatillo se detuvo y, después de resollar tres veces como bestia jadeante detenida en su forzada marcha, me dijo:

—Soy forastero y quisiera merecer de usted un favor.

—¿En qué puedo servirle, buen hombre,—respondí yo entonces.

—A mí, en nada—replicó con cierta desdeñosa humildad mi interlocutor.—A la causa de la revolución en mucho.

Dí un respingo y un paso atrás, y encarándome con el hombre del hatillo le dije, entre cortés y burlón:

—Amigo mío, aquí no se acostumbra á servir á la causa de la Revolución, porque la causa de la Revolución es la de la Justicia, y la Justicia no mora en esta ciudad.

—Luego tampoco mora aquí la Justicia—exclamó mi interlocutor.—Pues bien, si aquí no mora la Justicia, si la Justicia huyó de la tierra, es porque los hombres inteligentes, los hombres de ideas sanas, los hombres que pueden no conocen mi específico, cuando le conozcan quedarán asombrados de la virtud que encierra, de la eficacia del procedimiento. Y al hablar así el hombre del hatillo, se transfiguraba, su semblante adquiría la expresión del iluminado, su cuerpo erguíase en un arranque de viril fortaleza, como si después de un placentero descanso sus fuerzas físicas hubieran adquirido el vigor necesario para emprender una nueva jornada.

Y tras breve pausa, añadió: mi procedimiento para hacer que la Justicia more en la tierra, es evidente, señor, evidente; consiste en servir la causa de la Revolución, y á la causa de la Revolución se la sirve colocando de improviso á los necesitados, á los trabajadores, á los que han hambre y sed de bienes terrenales, á cuantos disfrutan de la vida no más que humillaciones y miserias en iguales condiciones que los poderosos, que los ahitos, que los satisfechos, y después que hayan cobrado nuevo aliento y disfrutado á sus anchas los goces de una nueva vida, tornarlos de nuevo á su miseria, á su rudo y penoso trabajo cotidiano, á sus antiguas horas de decaimiento y fatiga, y entonces surgirá la revolución por sí sola, porque entonces el pueblo la habrá sobradamente comprendido.

No cabe duda, señor; mi método es evidente, decía, á la vez que gesticulaba, el hombre del hatillo; y sin decirme adios siquiera, se internó por la primera calle que topó á mano, haciendo resonar sus zuecos en la acera.

R. García Prieto.

Añejas bacanales

Estamos en plena época de estomacales alegrías y expansivas francachelas. El año viejo se retira con el último de sus doce *hijuelos*, rendido y atormentado por la pesada carga que lleva en su ancha conciencia y en revuelta confusión, las miserias y torturas de innumerables hambrientos, con el despotismo y la crueldad de infames despojadores.

La Habana presenta en estos días de estúpido jolgorio un aspecto anormal. En mercados y tiendas de víveres, exponen á la venta las mercancías podridas sus panzudos explotadores, acudiendo

el pueblo en confusión abigarrada que las paga con borreguil mansedumbre.

No tienen derecho á llamarse hombres los que siendo autores de numerosa prole, tratan de imitar á la burguesía en sus comilonas, empleando sus jornales en *ranchitos* y aguardiente, mientras la sufrida compañera y los hijos vegetan descalzos y andrajosos, propagando así la degeneración proletaria.

Los amos de la tierra, los dueños de nuestras vidas, son los que siguiendo la rutinaria costumbre, celebran sus bacanales entregándose á los placeres de la gula con devoro canibalesco. De sus grandes festines trasciende el asfixiante vaho de la borrachera, efecto del espumoso champagne que los señorones trasiegan envuelto en el perfume que emplean las *damas* para ocultar el olor de su enfermizo cuerpo......

En sus espaciosos y bien alumbrados salones, bailan en alegre francachela, asqueando el cuerpo con lascivo contorseo al compás de la música que hiere y traspasa los oidos del hambriento. El sordo murmullo del «fru-fru» que producen los costosos vestidos de seda, son apagados con frecuencia por sonoras carcajadas y salvajes alaridos, efecto de la repugnante borrachera que los *señoritos* babean sobre su blanca pechera.

¡Trabajadores de Cuba! ¡obreros de todos países! no sancionéis con vuestra presencia las orgías de la cruel burguesía, porque en seculentos banquetes donde se deleitan con sabrosos manjares, remojados en abundantes tragos de champagne, va representada el hambre y la desnudez de nuestros hijos, y la opresión y tiranía que sufrimos con el exceso de nuestro trabajo.

N. Herbada.

Desde la Cárcel

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

Con el fin de aclarar un suelto de *La Lucha* donde aparecen como severos, y sin un átomo de conciencia, los empleados de este Establecimiento Penal, tomo la pluma, no para defender al gobierno, porque no soy partidario de ninguno, sino que en la época en que eramos víctimas por los entonces jefes del Establecimiento, Antonio Oropesa *and Company*. Entonces porque cualquiera de los desgraciados recluídos no les era simpático ó no simpatizaba con sus ideales, era sacado á un traspatio que hay en este lugar y zarandeado, ¡pero de qué manera! no echaban el agua en el suelo, éste líquido lo dejaban caer sobre su desvalido cuerpo, y cuando ya el infelíz estaba desmayado, entonces le apaleaban, lo encerraban en una prensa, forma de bartolina, y le esposaban de piés y manos, teniendo que dormir en tan terrible situación. ¿Cómo nada de eso lo publicaba entonces *La Lucha?* Pues no solo una vez, sino en varias ocasiones, una de las víctimas, un obrero llamado la Busta, le mandó escritos denunciándole todo, sin que el referido diario hiciera caso á la súplica de los infelices.

Cómo es que el referido diario no dice que en el Presidio de la República al entrar en él cualquiera que sea conducido á ese lugar, le obligan á firmar un documento donde autoriza al jefe del mismo á que se entere de la correspondencia que recibe, ó que manda? Pues de lo contrario le será entregada su correspondencia el día que cumpla su sentencia; y ¿porqué no han publicado los castigos que le imponen á los infelices que cometen cualquier falta, por insignificante que sea, como el de guindarlo de una reja por las manos ó por los piés, y como este más de lo que nadie puede imaginarse?

No hago esto, como antes he dicho, por defender á ningún partido, pues no pertenezco á ninguno. Soy de la Anarquía, á la que llegaremos triunfantes para que se acaben las inquisiciones y tantas desvergüenzas.

Vuestro y de la Anarquía,

Pablo Vega.

Cárcel de Santa Clara.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Alquízar

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

Poco acostumbrado á disfrazar la verdad en todos los casos, y mucho menos cuando se trata de lo que se relaciona con los derechos del trabajador, me veo en la necesidad de hacer público un atropello que conmigo se ha cometido.

Significado en este pueblo por la causa justa del trabajo y habiéndome puesto siempre en las juntas obreras frente á todos aquellos que por favoritismos políticos, sin fijarse en otra cosa, han querido á todo trance defender á ciertos burgueses dueños de escogidas, he sentido al fin el peso de la ruín venganza.

Hay aquí un dueño de finca y de escogida llamado Marcos Alvarez, que si desgraciadamente toda la isla le perteneciera á este desfachatado Czar, tendríamos que dejarlo solo, pues sería en ella imposible la existencia de otro ser viviente.

Hace días crucé por su terreno pidiendo permiso á todo el que encontraba en mi camino, y al ver al dueño, traté de pedírselo también decentemente, pero éste señor poco conocedor de las buenas formas, puesto que en él son innatas las malas, me armó una algazara, la que admití con toda prudencia y me retiré.

Enconado por asuntos de trabajo conmigo, el referido burgués produjo un parte negrísimo al juzgado, acusándome de amenazarle dentro de su propiedad y un sin fin de cosas más.

Asistí al tribunal de justicia, donde hacía mucho rato me esperaba con su hijo, notario público, que almuerza, come y duerme siempre con el código en las manos, y sintiendo que éste no condena á toda su satisfacción, se encontraba ya dispuesto á ensañarse con su víctima y con intención seguramente de aplicarme la última pena «Mecánica».

Yo, humilde obrero, aunque no poseo un título, con toda la verdad y todo lo mejor que pude, hice mi defensa, esperando que la justicia citara mis testigos y me sentenciara con pruebas suficientes; pero resultó que el fuerte en dinero y malignidad, sin pruebas, sin testigos, y hasta sin saber hablar, hizo que me condenaran á la pena de diez pesos de multa.

Ese es todo el valor que tienen los derechos del pobre y como se ejerce la justicia en ciertos tribunales.

Eulalio Rizo.

De Caguas (P. R.)

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

Los burgueses de la industria tabacalera de esta localidad parece que le están preparando una celada á los tabaqueros.

La vemos en las rebajas que todas las semanas hacen en las fábricas sin causas justificadas.

Es que quieren matar la unión al nacer.

¡Algo traman estos *benditos* burgueses en la sombra!

Hasta nosotros llegan los rumores de que rebajan ahora para cuando llegue la huelga que tienen en perspectiva los torcedores para el 1906, tenerlos debilitados y tengan que sucumbir por hambre.

También hemos visto conferenciando á ciertos capataces con cierto funcionario *público* que odia en grado sumo al torcedor. ¡Alerta, torcedores, que se está urdiendo una trama en contra vuestra!

¡Unios todos para la defensa común! ¡Unios, que la tempestad burguesa-política gubernamental se os viene encima!

Suplicamos á los suscriptores de ¡Tierra! paguen semanalmante el importe del periódico, pues, como es de todos sabido, carece de recursos monetarios y solo cuenta con el concurso de los trabajadores.

A algunos nos ha costado retirarle el periódico por malas pagas; pero tenemos buenos compañeros que pagan y sienten por la idea. Otros lo han dejado por su propio gusto, y han expuesto esta *razón:* "nosotros no tomamos más á ¡Tierra! porque lo oimos leer en el taller." ¡Como si los periódicos salieran solo con oirlos leer!

¡Pobre clase obrera!

El Corresponsal.

Caguas, diciembre 1905.

JUSTICIA

El Palacio presidencial argentino resguardaba y aun sigue de la ira popular, un resto canibalesco, un hombre de microscópico corazón, raquítico é impotente, que se denomina Presidente.

Pocos días hace, paseaba su repugnante y provocativa figura por la capital de la república en medio de sus ayudantes, dentro de un lujoso carruaje, cuando acercándose á él un justiciero popular, amartilló su revólver y ningún tiro salió; así pudo esquivar su blanco, lo que desgraciadamente lamento.

Al momento fué encerrado, para ser juzgado con toda la rigurosidad del tribunal de un nuevo Santo Oficio que allí existe; no condena á la hoguera, pero condena al suplicio moderno creado por las repúblicas para atormentar el cerebro de los que piensan, sometiéndolos por la fuerza de los azotes al desvarío, á fin de que en sus corazones no anide el *odio rencoroso* de los grandes corazones que aman mucho.

Así podrá impedir que este justiciero, que no es más que un hombre, pierda la razón; pero en cambio, habrá hecho nacer de entre la multitud un triplicado de Justicia, que recordando la Ley de Residencia, la sangre obrera derramada en Rosario de Santa Fé, Plaza Lavielle y Buenos Aires, empuñará el arma que nivela las fuerzas de los hombres y asestará certero golpe al grito de ¡Viva la Anarquía!

Verdad.

Una opinión

En un periódico de esta ciudad he leído unas ideas vertidas por el compañero Antonio Castro, y con las cuales no estoy conforme.

Dice así:

"Los obreros de «Cabañas» han tomado un acuerdo, el cual, á mi juicio, traerá funestísimas consecuencias."

Muy lejos de la lógica está el compañero. El hecho á que se refiere, según mi opinión, es el más razonable, el de más cordura entre los acuerdos del Comité, de dar el 5 por 100 ó 50 centavos por individuo como empréstito, aprobado tanto en «Cabañas» como en «Gener;» con esto han probado estos compañeros el verdadero sentimiento obrero; han dado, con esa actitud, una prueba más de solidaridad y altruismo.

Compañero Castro: ¿haciendo un empréstito cada sociedad de su fondo que sobrepuje al 5 por 100 no se afronta la suficiente cantidad y desde luego se hace menos penosa la situación de los que luchan por una causa que es la nuestra? Cuanto más pronto se llegue al triunfo más satisfechos debemos estar, ¿no es así?

¡Ah, compañeros, si se pierde esa huelga por nuestras indecisiones, entonces sí que traería el desconcierto en el seno de nuestras sociedades, hoy en embrión, y el retraso quizás de la federación, que como aurora de un día claro y espléndido, ya se vislumbra en el horizonte de los trabajadores, haciendo concebir un porvenir triunfante.

verdadero estriba en que los poetas que escriben los libros no han cavado la tierra nunca, y aquellos que la trabajan verdaderamente se matan de fatiga, mueren de hambre, viven peor que las bestias y son considerados como gente de poco valor, de tal modo, que el último vagabundo de la ciudad se creerá ofendido si le llaman campesino; ¿cómo queréis que la gente vaya á trabajar á la tierra voluntariamente? Nosotros mismos, que en ella hemos nacido, la dejamos apenas tenemos la posibilidad, porque con cualquier cosa que trabajemos estamos mejor y más respetados; ¿pero quién de nosotros dejaría el campo si se trabajase por su propia cuenta y encontrase en la labor campestre bienestar, libertad y respeto?

Esto es lo que sucede en todos los oficios, porque actualmente el mundo es así, que cuando un trabajo es más necesario, cuando es más penoso, resulta peor retribuído, despreciado y hecho en condiciones inhumanas. Por ejemplo, id á un taller de joyería y encontraréis que comparándolo con los inmundos

tantos que se estarían todo el día en la taberna jugando á las cartas ó en la plaza á tomar el sol...

Jorge.—Hoy sí; pero después de la revolución no puede suceder, y os diré por qué. Hoy el trabajo es penoso, mal pagado y despreciado. Hoy quien trabaja debe matarse de fatiga, muere de hambre y es tratado como una bestia. Quien trabaja no tiene ninguna esperanza y sabe que irá á parar á un hospital, si no concluye en la cárcel; no puede ayudar á su familia, no goza nada en la vida y sufre continuos maltratos y humillaciones. El que no trabaja, por el contrario, goza de todas las comodidades posibles y es apreciado y estimado; todos los honores, todas las diversiones son para él. Aun entre los mismos trabajadores, sucede que el trabaja menos y hace las cosas menos penosas, gana mucho más y es mucho más apreciado. ¿Qué extraño es que la gente trabaje de mala gana y si puede no deje escapar la ocasión de no trabajar?

Cuando, al contrario, el trabajo se efectuara en condiciones humanas, por un tiempo racionalmente

mos, el error no es posible, porque es demasiado evidente que quien no trabaja come y bebe á costa de los demás, y, por consiguiente, perjudica á todos.

Haced la prueba uniéndoos en sociedad con otros para efectuar un trabajo en común y dividirse el producto en partes iguales; vos usaríais atenciones al débil ó al incapaz, pero al que pudiendo no quisiera trabajar, le envolveríais en un desprecio y en una vida tan dura que, ú os dejaría ó le entrarían seguramente ganas de trabajar. Esto es lo que sucederá en la gran sociedad siempre que la ociosidad voluntaria de algunos pueda producir un daño sensible.

Además, al fin y al cabo, cuando no se lograra adelantar á causa de aquellos que no quieren trabajar, cosa que yo creo imposible, el remedio estaría pronto buscado; se expulsarían de la comunidad, y así reducidos al solo derecho de poseer las primeras materias y los instrumentos de trabajo, vendrían obligados á trabajar si querían vivir.

José.—Estoy persuadido... pero

dime, ¿todos tendrían que cavar la tierra?

Jorge.—¿Y por qué? El hombre no tiene sólo necesidad de pan, vino y carne; necesita casas, vestidos, calles, libros, en suma, todo aquello que los trabajadores de cualquier ramo producen, y ninguno puede producir por sí solo todo lo que necesita. ¿Acaso para trabajar la tierra no se necesita el auxilio del cerrajero, el carpintero, para hacer los utensilios, y del minero para extraer el hierro de la mina, del albañil para construir las casas y los almacenes, y así todo lo demás? No se trata, pues, de cavar la tierra, sino de trabajar todos para producir cosas útiles. La variedad de los diversos trabajos hará de modo que cada uno podrá escoger aquel que mejor se adapte á sus inclinaciones, y de esta manera, al menos en todo lo que posible sea, el trabajo no será para el hombre sino un ejercicio, una diversión ardientemente deseada.

José.—¿Cada uno, pues, será libre de escoger el oficio ó trabajo que quería?

Jorge.—Ciertamente; y teniendo

El compañero Castro discute las ideas de los demás, no por lo que tengan de malo en sí, *si no por el hecho de ser de los demás;* y ese hecho lleva aparejados exclusivismos y preterìciones.

Los que se creen superiores van en decadencia, por creer siempre llevar consigo la antorcha de la razón y para mí los que tal piensan únicamente representan la cristalización del error que sustentaron los hombres del pasado, son el renacimiento de las odiadas supremacías que determinaron diferencias de clases, de las cuales hoy palpamos las funestas consecuencias.

ALVARO LANDALUCES.

Bibliografía

Les Temps Nouveaux.—Hemos recibido esta interesante revista francesa correspondiente al 9 de diciembre del corriente año.

Contiene interesantes trabajos y viene acompañado de un suplemento literario ilustrado.

La Questione Sociale, periódico socialista-anárquico. Recibimos el número 304 del año 11º de su publicación; se publica en Paterson, N. J., en idioma italiano.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus. Ha llegado á esta Redacción el 4º cuaderno de esta interesante obra, que se publica en Barcelona bajo la revisión de Odon de Buén y traducida al español por Anselmo Lorenzo.

Se suscribe en esta Administración.

A Humanidade, periódico quincenal de propaganda y de crítica. Se publica en Lisboa, Portugal.

La Voz del Cantero, periódico quincenal. Se publica en Madrid.

Notas obreras

LOS CARPINTEROS

Ponemos en conocimiento de los carpinteros, ebanistas y torneros, que el jueves 4 de enero celebrará junta general el Gremio de Elaboradores de Madera, con objeto de continuar la discusión de formar la Sección ó Gremio de Carpinteros en general.

Son tres, con esta, las juntas que se celebran por el mismo asunto; así recomendamos à los compañeros carpinteros que se interesen por la buena marcha del Gremio, acudan á esta asamblea como un solo hombre, pues es de suma importancia dado el caríz que tomó en la última junta.

A la junta el jueves, á las ocho de la noche, á los altos de Marte y Belona.

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! á la reunión que tendrá lugar el martes 2 de enero, á las ocho de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja nº 1 (altos).

NUEVA DIRECTIVA

En junta general celebrada por el Gremio de Marinos de Bahía, de Cienfuegos, el día 16 del actual, ha sido electa la nueva Directiva compuesta de un Presidente y su vice, un Secretario, un Contador y seis Vocales y ocho delegados, la que regirá durante el año 1905-1906; y al tomar posesión, el primer acuerdo fué saludar á las organizaciones obreras en general, prensa y particulares con quienes este Gremio tiene relaciones, y significar una vez más que esta Asociación siempre contribuirá á todo aquello que propenda al engrandecimiento de la gran familia obrera en general.

Lo que os comunico en cumplimiento de lo acordado.

Cienfuegos, 18 de diciembre de 1905.—*El Presidente.*

CASTILLA MORENO

El conocido escritor é inspirado poeta obrero R. de Castilla Moreno, que obtuvo recientemente premio en Badajoz—España—por una inspirada poesía, acaba de merecer Diploma y Medalla de plata en la Exposición onubense, debido á sus notables trabajos literarios.

Celebramos de veras sus nuevos triunfos.

A LOS TALLISTAS

Se suplica á todos los anarquistas que ejercen el oficio de tallistas, sírvanse comunicar su dirección, para un asunto de interés general, á la administración de *El Porvenir del Obrero,* Castillo 170, Mahón.—Baleares.

NUEVO GLUPO

El grupo «Los Invencibles» de Medinasidonia, desea relacionarse con todos los grupos anarquistas. Dirección: Martín Romero González, Atahona 14, Medinasidonia, Cádiz.—España.

LOS PANADEROS

El domingo 7 de enero, á la una de la tarde, celebrará Junta general el Gremio de Obreros Panaderos de la Habana, en los altos de «Marte y Belona»—Monte y Amistad.

«EL OCASO DE LOS ODIOS»

La Sección de Declamación «Germinal» está ensayando este precioso drama en tres actos, original de nuestro compañero E. Carral.

Hay gran animación para representar dicha obra, y creemos que pronto será un hecho su estreno.

Adelante y á ellos.

¡ALERTA, PANADEROS!

Camagüey, diciembre 20 de 1905.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

En Junta Directiva celebrada el dia 17 del corriente, entre otros acuerdos, se tomó el de interesar de ustedes se sirvan avisar á todos los trabajadores que esta Sección no facilitará ningún auxilio á los compañeros que no puedan presentar documentos que acrediten pertenecer á colectividad obrera, con el fin de no verse sorprendida por malos compañeros, que llamando á la solidaridad, abusan de tan hermosa idea y merman los fondos colectivos, cuando tal vez sean hasta enemigos de sus compañeros, en sus respectivas localidades.

Y cumpliendo el acuerdo tomado, con gusto lo comunico á ustedes.

Salud y Progreso.—*Emilio Dor,* secretario.

SOLICITUD

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Senra y Lorenzo, carpintero, que salió al campo poco después de la huelga de carpinteros. Es un asunto de familia que le interesa.

Se suplica al que sepa donde está este compañero, lo comunique al Administrador de ¡TIERRA!, Maloja 1, altos.

EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

SUSCRIPCION iniciada para inaugurar las clases diurnas para niños de ambos sexos.

En poder del Gremio de Dependientes de Cafés 60-00

En poder del tesorero de la Socieda Varia: S. Zapatero 0'60; N. Herbada 1'00; José Posse 0'50; Antonio López 0'50; S. Peña 0'50; José López 0'25; Gervasio García 1'00; A. del Castro 0'20; P. Embade 0'20; Leovigildo G. 1'00; Agustín Fernández 1'00; Adolfo Sánchez 1'00; Florencio Buzzaco 1'00; José García 0'50; F. R. Planas 1'70; E. I. Espinosa 1'00. Total 11-95

Total .... $ 71-95

(*Continuará.*)

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M., 0'25; F. C. 02; A. del M. 20; P. A. 10; J. V. 18; A. L. 40; V. C. 62; A. del C. 20. Total 1-97

Libertario 0'20; A. Hernández 20; J. Villaamil 15; Un obispo 1'50; Román Valdés 20; Un disparate 40; Otro disparate 20; Folletos 86; Kioscos 32; F. Mavilio 40; M. Gutiérrez 50; Matías Yenes 50; D. Sandoval 20; Q. Valdés 20; M. Mayol 50; Jose Doval 15; Sociedad de R. H. y Fondas 1'00; José Castro 12. Total: 7-60

Puentes Grandes.—Juan Salas, 0'20; José Requena 15. Total 0-35

Marianao.—Tomás Jiménez 0'40; V. Crusellas 10. Total 0-50

Punta Brava.—J. M. Trujillo 0-20

Caguas, Puerto Rico —Pablo Vegas 1-78

New York. —F. Díaz $1; C. Prats 0'25; Baville 25; J. Medio 50. Total: $2 americanos, en plata española 2-60

Total general .... $ 15-00

GASTOS

Impresión del presente número, 2.250 ejemplares .... $ 30-20
Correspondencia y Franqueo .... „ 2-23
Gastos para arreglo de Redacción: „ 1-50
Tanto por ciento al cobrador .... „ 0-89
Déficit anterior .... „ 5-87 $40-69

RESUMEN

Ingresos .... $ 15-00
Gastos .... $ 40-69

Déficit .... $ 25-69

NOTA. En el número anterior aparece en la lista de Ingresos, José Fernández, de Chicago, con 54 centavos, cuando el orignal era de 5-24. Aunque el total es el mismo, hacemos esta salvedad para constancia del compañero donante.

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior .... $ 135 93

Habana.—D. Mir, 0-25; Antonio Hernández, 20; P. Adeja, 05; Acracio, 05; Un disparate, 20. Total 0-75

Caguas, P. R.—Del Número Extraordinario, P. Vegas 0-08

Marianao.—Antonio Blanco 0-30

Total general $137-06

Suscripción

Á FAVOR DE LOS COMPAÑEROS M. BORLADO Y JUAN DELEÓN, PRESOS EN LA CÁRCEL DE SANTA CLARA.

Existencia anterior 1-67

Habana.—D. Mir, 0-25; Acracio, 05; P. Adeja 05; Antonio Hernández 20. Total 0-55

Total .... $ 2-22
Hemos remitido á los compañeros presos .. 2-68

Faltan 0-46

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cienfuegos. J. Montalvo: Entegamos á Guardiola 1-50 plata.
Camagüey. Camacho: Enviamos folletos.
Chicago. J. Fernández: No hay el libro que pides.
Manacas. Braña: Hay que arreglarlo; saldrá próximo.
Sancti-Spíritus. Ortíz: Hacemos como indicas.

Biblioteca de ¡Tierra!

El Estado (su papel histórico), por Kropotkine. 6 centavos.
La Preparación del Porvenir, por J. Grave. 3 centavos.
Enseñanza Integral, 4 centavos.
¿Por qué somos anarquistas? 4 centavos.
Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.
Los Crímenes de Dios, por S. Faure. 3 centavos.
Tierra y Libertad y *Humanidad Libre* uno 2 centavos.
Algunas consideraciones sobre el Estado, suscripción voluntaria.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

sorto, con ayuda de las máquinas, en condiciones higiénicas; cuando el trabajador supiese que trabajaba para el bienestar de todos, de su familia y de los demás hombres; cuando el trabajo fuese la condición indispensable para ser apreciado en la sociedad y el ocioso fuese señalado al público desprecio, como sucede hoy con los espías y encubridores, decidme, ¿quién sería el que querría renunciar al placer de sentirse útil y amado, para vivir en la inercia, que además es tan dañosa á nuestro cuerpo y á nuestra moral?

Hoy mismo, salvo algunas raras excepciones, todos sienten una repugnancia tan invencible como instintiva por el oficio de espía. Y sin embargo, haciendo estos degradantes oficios, se gana mucho más que cavando la tierra, se trabaja poco ó nada y se es, más ó menos indirectamente, protegido por la autoridad; pero son cargos infames, señales de una profunda abyección moral, y porque no producen sino dolores y males, casi todo el mundo prefiere la miseria antes que la infamia. Cierto que hay excepcio-

nes, hombres débiles y corrompidos que prefieren la infamia; pero se trata de escoger entre la infamia y la miseria. ¿Pero quién sería el desgraciado que escogería una vida infame y trabajosa, cuando trabajando tuviese asegurado el bienestar y la estimación pública? Si este hecho se produjese, sería tan contrario á la índole normal del hombre, que debería considerarse y tratarse como un caso de locura cualquiera.

No lo dudéis, no; la pública reprobación contra el ocio no faltaría ciertamente, porque el trabajo es la primera necesidad de una sociedad, y el ocioso no tan sólo haría daño á todos viviendo del producto de los demás, sin que él contribuyera, sino que rompería la armonía de la nueva sociedad y sería el elemento de un partido de descontentos que desearía volver al punto de partida, al pasado. Las colectividades son como los individuos: aman y veneran todo lo que es ó creen útil, odian y desprecian lo que saben ó creen dañoso. Pueden engañarse y aun se engañan á menudo; pero en el caso que cita-

cuidado, no obstante, que los brazos no se acumulen en determinados oficios y escaseen en otros. Como se trabaja en interés de todos hay que procurar el modo de producir todo aquello que se necesita, conciliando todo lo posible el interés general con la predilección individual.

Veréis como todo se arreglará, cuando ya no existan amos que nos hagan trabajar por un trozo de pan, sin que tengamos que ocuparnos para qué sirve y á quién sirve nuestro trabajo.

José.—Tú dices que todo se arreglará, y yo creo, al contrario, que nadie querrá trabajar en oficios penosos y que más bien querrán ser abogados y doctores.

Entonces, ¿quién iría á cavar? ¿quién querrá arriesgar la salud y la vida en el fondo de una mina? ¿quién querrá confundirse en los negros pozos y entre los estiércoles?

Jorge.—Referente á los abogados, pongámoslos aparte, porque son una gangrena símil á los curas, que la revolución social hará desaparecer completamente. Hable-

mos de los trabajos útiles y no de aquellos que dañen al prójimo, porque, si no, resultaría ser trabajador hasta el asesino que muchas veces tiene que soportar también grandes sufrimientos.

Hoy preferimos un oficio á otro, no porque éste sea más ó menos adaptado á nuestras inclinaciones, sino porque nos es más fácil aprenderlo, porque con él ganamos ó esperamos ganar más dinero, porque con él esperamos encontrar con más facilidad trabajo, y en segundo término, porque ciertos y determ[illegible]nados trabajos pueden ser más ó menos penosos. Y, finalmente, la elección nos es impuesta desde que nacemos, por el caso ó por prejuicios sociales.

Por ejemplo, el oficio de campesino es una de las ocupaciones á que hoy ningún hijo de la ciudad quiere someterse, ni aun aquellos que más miseria sufren. Y sin embargo, la agricultura no tiene nada de repugnante en sí ni la vida del campo está falta de atractivos. Al contrario, si leéis los poetas los encontraréis á todos entusiasmados de la vida campestre. El hecho